

A Pueblo Divided: Business, Property, and Community in Papatla, México*

El libro de Emilio Kourí, *A Pueblo Divided: Business, Property and Community in Papatla, México*, apareció en inglés hace cuatro años. No obstante, vale la pena escribir algunos renglones en forma de reseña del mismo, porque como éste, hay pocos libros. Aunque estamos en espera de una próxima edición en español, que sirvan las líneas siguientes como adelanto para los lectores de la(s) historia(s) de México. Ojalá que la traducción del libro logre captar la elegancia y fluidez de la prosa del autor tal y como están en su versión original.

Para estudiosos del siglo XIX y para los de la región totonaca de Veracruz, el tema del libro no parecería, a primera vista, de mucha novedad. Todo lo contrario: aunque fuese por eso y nada más, Kourí nos presenta una historia de la vainilla que nadie más se ha preocupado en contar. Tenemos copiosos ejemplos sobre la introducción de cultivos *exóticos*, como la caña¹ o el café,²

* Emilio Kourí, *A Pueblo Divided: Business, Property, and Community in Papatla, Mexico*, Stanford University Press, Stanford, 2004, 389 pp.

¹ Véase el libro clásico de Ward Barrett, *La hacienda azucarera de los marqueses del Valle (1535-1910)*, Siglo XXI, México, 1977.

² Una reciente aportación al tema es la de Susana Córdova Santamaría, *Café y sociedad en*

pero hasta antes de la aparición de este libro, éramos francamente ignorantes de esa planta aromática y nativa. Aunque la vainilla no es el objeto de investigación planteado en este libro, el autor encontró que era imprescindible aclarar la naturaleza de esta planta y su cultivo/recolección en una sociedad determinada, antes de pasar a la discusión y relectura de una historia ya juzgada.

Es historia juzgada porque se trata de una coyuntura en que hay un avance de la política de desamortización y privatización de tierras de *manos muertas* y una serie de respuestas sociales en la forma de motines, revueltas y otras manifestaciones de resistencia. Se ha creado en la historiografía, tanto en la oficial como en la realizada con enfoques críticos, una leyenda negra sobre la segunda mitad del siglo XIX y, especialmente, sobre la dictadura de Porfirio Díaz. Son, a fin de cuentas, historias polarizadas.

Pero hace ya muchos años, Leticia Reyna nos alertaba sobre los juicios simples que se hacen sobre los movimientos de resistencia y los levanta-

Huatusco, Veracruz: formación de la cultura cafetalera (1870-1930), col. Regiones, CNCA, México, 2005.

mientos.³ En particular, ya veíamos que los levantamientos frecuentes en Papantla, el objeto de estudio del libro de Kourí, no son movimientos que permitan una explicación única, y que, a menudo lo más obvio no es necesariamente lo más adecuado como camino hacia una comprensión de los mismos.

En su tarea de reconstrucción de la historia de la región de Papantla, el autor considera que hay un factor que logra cambiar en pocos años una estructura social y económica que había durado siglos: un mercado internacional que descubre las delicias de la vainilla, primero en Francia y luego en Estados Unidos. De haber sido una planta conocida pero poco apreciada desde la Conquista, a mediados del siglo XIX se convierte en el objeto del deseo del mercado europeo. Con las primeras señales del mercado, fue estimulada la producción alrededor de Misantla; la región de Papantla todavía no figuraba de manera importante, hasta que el mercado se dispersa y en Estados Unidos se produce por primera vez el helado de vainilla.

Aquí es importante remarcar la reconstrucción que hace Kourí de la sociedad de la región de Papantla antes de la bonanza de la vainilla. El autor

nos presenta la imagen de un espacio que, desde la Conquista y todavía hasta mediados del siglo XIX, mostraba elementos que permitiría caracterizarla como autárquica: no había comunicaciones con los centros de poder político y económico; había tierras en abundancia que sostenían el sistema de quema y roza; no había una elite comercial de importancia por la relativa ausencia de transacciones. En un periodo de veinte a treinta años, con el reconocimiento de las bondades comerciales de la vainilla, todo eso cambió; esta bonanza coincide también con los procesos nacionales en que se promueve la desamortización y la política de liberalización de la tenencia de la tierra, en particular, el deseo de crear una clase de pequeños propietarios en lugar de las comunidades agrarias. Así, la tierra, que era abundante y donde nadie se preocupaba demás por delimitaciones muy precisas, pasó a ser un bien codiciado; a la vez tiene lugar un proceso cada vez más claro de exclusión, el cual, sin duda, alimentará la resistencia.

En esta historia sobre los rápidos cambios en la relación entre esta región y los mercados y la entrada en vigor de las políticas en pro de la división de las tierras comunales, Kourí muestra la diversidad del conjunto de actores que intervenían en el proceso. Una virtud de su exposición es la desmitificación de algunas interpretaciones hasta ahora aceptadas. Por ejem-

³ Leticia Reina, *Las rebeliones campesinas en México (1819-1906)*, Siglo XXI, México, 1980.

plo, cuando aumenta la presión contra la forma comunal de tenencia de la tierra, la resistencia condujo a un punto intermedio, es decir, a la formación de los condueñazgos, que fueron grandes lotes de propiedad privada pero con muchos socios con distintas porciones de derechos en la sociedad. Se ha creado la imagen del condueñazgo como una forma de resguardar lo que se pudo de la comunidad agraria de antes; sin embargo, el autor nos señala con toda claridad que, en algunos casos, van a ser comerciantes de Papantla quienes propongan la formación de esta figura de tenencia de la tierra y que éstos también van a aparecer como accionistas en las nuevas unidades de propiedad. Al mismo tiempo, se iba formando una elite de totonacas que asumían distintas posturas de acuerdo con el empuje del mercado y con las acciones de los comerciantes de la ciudad. En los momentos de rebelión, por ejemplo, esta elite se integrará al aparato de los *leales* al régimen. O sea, no se trata de un proceso de fragmentación de la tenencia comunal en torno a una sociedad polarizada entre indígenas, por un lado, y mestizos y criollos, por el otro.

Cuando Kourí aborda el comienzo del proceso final del fraccionamiento en la década de 1890, ahora de los condueñazgos, en el contexto de un mercado de la vainilla que sufría profundos cambios, pone en entredicho otro mito historiográfico. Las rebelio-

nes desatadas por los excluidos del reparto fueron batidas cruelmente, sin embargo, al mismo tiempo, el jefe político, Lucido Cambas, hacía lo posible por mitigar los efectos de este enfrentamiento entre las fuerzas del Estado (apoyadas directamente por la elite totonaca que se beneficiaba del reparto y de la posibilidad de participar en la bonanza de la vainilla) y campesinos pobres. Cambas era un jefe político más humano, no el prototípico represor del Porfiriato.

La fina reconstrucción del derrotero de esa sociedad totonaca de la autarquía que nos presenta el autor invita a la reflexión sobre otros procesos más contemporáneos. Sería cien años más tarde que las formas colectivas de la tenencia de la tierra emanadas de la Revolución mexicana entrarían en contradicción con una economía política orientada por el mercado. La propuesta actual del Estado mexicano tiene ciertas similitudes con la que se planteó en el siglo XIX: la parcelación y titulación de los ejidos y tierras de comunidades agrarias. La forma en que Kourí aborda a su objeto de estudio nos proporciona un instrumento muy útil para el análisis y para tener una visión histórica de este proceso de fines del siglo XX y principios del XXI: una forma de comprender procesos complejos que no obedecen a explicaciones simples, dado que lo que sucede hoy transcurre en un universo mucho más amplio de factores y actores (orga-

nizaciones no gubernamentales, partidos políticos, profesores bilingües, por nombrar sólo unos cuantos, de distintas dimensiones y esferas de acción).

En fin, el libro de Emilio Kourí marca un hito en la historiografía veracruzana del siglo XIX y pone a ésta en situación de relieve ante algunos modelos generales de interpretación de ese periodo.⁴

David Skerritt Gardner
Instituto de Investigaciones
Histórico-Sociales,
Universidad Veracruzana

⁴ Por ejemplo, véase a John Tutino, *From Insurrection to Revolution in Mexico: Social Bases of Agrarian Violence in Mexico, 1750-1940*, Princeton University Press, Princeton, 1986, y sus ideas sobre la *compresión* y *descompresión* agrarias del siglo XIX.